



# **RESEÑA. IDENTIDADES MÚLTIPLES. HIBRIDISMO CULTURAL Y SOCIAL EN LA NARRATIVA HISPANOUNIDENSE DE LOS SIGLOS XX Y XXI**

SEBASTIAN IMOBERDORF  
EDITORIAL UNIVERSIDAD DE ALCALÁ, 2021  
335 PÁGINAS

Por:

MARISSA GALVEZ  
BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA (MÉXICO)  
MARISSA\_GC\_D@HOTMAIL.COM  
ORCID: 0000-0001-6374-1322

---

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.903>  
vol. 26 | junio 2022 | 201 - 204

Recibido: 18/01/2022 | Aceptado: 29/03/2022

Desde su primer capítulo, Sebastian Imoberdorf anuncia el objetivo de su estudio: el crear “una especie de manual para la narrativa hispanounidense escrita en español” (2021: 31). Consideramos que el autor cumple con estas expectativas en cuanto a su propósito de ilustrar sobre los antecedentes y la situación actual de dicha literatura, e incluso supera el análisis formal y con su investigación propone una nueva política interpretativa de las narrativas de o sobre migración. Migrar, o desplazarse, implica inevitablemente partir para poder llegar y es en ese sentido que el autor recurre al mismo fenómeno para también hacer una exploración de las subjetividades de los sujetos migrantes, particularmente en lo que respecta a aquellas identidades transgresoras para la normatividad, abyectas para la construcción generalizada de lo latinoamericano: las disidencias sexo genéricas que aunadas a la otredad cultural



umentan lo vulnerable de las personas de origen latinoamericano en Estados Unidos y complejizan su proceso de aculturación.

Uno de los más grandes aciertos de Imoberdorf es su propuesta de lectura interseccional, la misma que en nuestra opinión obedece a la naturaleza de la obra analizada y que, sin dejar de continuar con la línea de estudios sobre literatura chicana y de migración al atender la complejidad de las dinámicas de integración y de pertenencia, busca hacer visibles las identidades LGBTQ+ de los personajes. Así como también aquellas construcciones normativizadas que han contribuido a un reduccionismo identitario y una reproducción de la dualidad del macho latinoamericano y la virgen sacrificada.

A la tradición literaria chicana, permeada por una visión patriarcal y sujeta a prejuicios e imposiciones de género, se antepone una perspectiva femenina y en ocasiones feminista. Se abre la pauta para el cuestionamiento de los roles de género y su relación con el entorno y exhibe la opresión sistémica y cultural de las mujeres, en estos casos migrantes, bisexuales o lesbianas o ambas.

La dimensión política de la presente propuesta se expresa en su preocupación por ahondar en el aspecto sociohistórico de los distintos países latinoamericanos como parte de la construcción de un panorama más completo sobre el origen de las migraciones masivas. Por un lado, este examen de las condiciones de precariedad o violencia política que constituyen en su mayoría las principales causas de migración contribuye a la comprensión general sobre los motivos por los cuales los sujetos emprenden su desplazamiento o deciden partir de sus países. Por otro lado, el detenimiento del autor en las particularidades sociales, políticas e históricas de los países centro y suramericanos mencionados mantiene la propuesta inicial de repensar lo latinoamericano desde la pluralidad y la diversidad.

El trabajo investigativo de Imoberdorf oscila entre la periferia y el canon. Al hacer explícito su deseo de examinar narrativa hispanounidense correspondiente a países como Honduras en el caso de Roberto Quesada y su novela *Nunca entres por Miami* (2002), el autor reconoce la necesidad de reformular la visión literaria de la narrativa de migración como exclusiva de autores y autoras mexicanos, en su mayoría. Los países más pobres de América Latina, los que poseen mayor población indígena o racializada, los que emergen como los protagonistas de los éxodos masivos pero siguen sin constituirse como un grupo representativo de la latinoamericanidad o como hispanounidenses, son tomados en cuenta en el análisis del autor en un acertado intento de reconocer las particularidades y la producción literaria de los países más periféricos. Al mismo tiempo, no ignora que no solo existe una emergencia de voces sobre la migración y un cambio en este paradigma literario, sino que estas han sido y siguen siendo valoradas dentro de las dinámicas de consumo. En qué medida este atractivo comercial se acerca a la exotización del Otro o se presenta en cambio como una expresión intimista de la diversidad es una cuestión que vale la pena plantearse para dar continuidad a esta discusión.

¿A partir de cuándo podemos hablar de literatura chicana o prechicana? es una pregunta que nos remite a ¿desde cuándo podemos hablar de Estados Unidos?, si se toma en cuenta las reestructuraciones en la delimitación territorial entre este país y México. En el capítulo dos este y otros cuestionamientos son retomados para hacer un análisis de la presencia hispana en la historia estadounidense, pero también para observar el cómo se originó una uniformidad identitaria en Estados Unidos como parte de un proyecto nacional basado esencialmente en la exclusión de sujetos no anglófonos, no blancos y no protestantes. El rechazo que el autor manifiesta por la imposición de un imaginario nacional y/o cultural basado en estructuras inamovibles y lingüística, cultural, sexual y económicamente homogéneas inicia con esta revisión de la historia estadounidense en la que se atienden las dinámicas de imposición de elementos culturales propios y la censura de aquellos considerados como ajenos. Desde la colonización hasta la rehispanización de los Estados Unidos, estos procesos son entendidos como una constante, de ahí que la literatura chicana o prechicana pueda ser interpretada de acuerdo a distintos criterios

cronológicos o temáticos. Si la diversidad es la premisa de esta tesis, se entiende también una lectura más abierta a estas categorías clasificatorias en la historia literaria.

Imoberdorf identifica una constante en las obras analizadas y la imprime en su estudio con una mirada crítica respecto al manejo de la interseccionalidad así como de la interdisciplinariedad con que se manejan estos temas y sus producciones literarias: la de la dilución de los límites y las fronteras, no solamente en lo que respecta a la construcción de identidades sociales, sino también en lo sexual y en el género literario.

En *Plotting Women: Gender and Representation in Mexico* (1989), Jean Franco identifica una correlación entre la expresión del género sexual y de género literario. La autora propone una lucha discursiva entre los sujetos considerados como subalternos, categoría en la que históricamente han sido inscritas las mujeres por la exclusión que durante siglos experimentaron respecto al concepto de ciudadanía. Para la autora, son las expresiones menores, también subalternas en la literatura, las que han permitido a las mujeres hacerse de la palabra (oral o escrita) y con ello constituirse como sujetos políticos. De manera similar opera el análisis de Imoberdorf en su cuarto capítulo, al observar las dinámicas narrativas a las que en los últimos años han recurrido algunos autores hispanounidenses como Isabel Allende o Eduardo González Viaña. Ellos despliegan una estrategia que juega con la transgresión del género, desdibuja sus límites y, con ello, nuevamente, obedece la premisa principal de la elasticidad y la diversidad, también en los aspectos formales de las obras en las que se conectan el cómic, la novela policial, los testimonios y las historias enmarcadas.

La sección analítica explora una selección de la obra de autores entre los que se encuentran Laura Restrepo, Isabel Allende, Esmeralda Santiago, Roberto Quesada, Eduardo González Viaña, Edmundo Paz Soldán, Fernando Vallejo y Sonia Rivera-Valdés. Lo curioso de este capítulo es el criterio que el autor tiene en la organización y presentación del análisis de cada obra. Lejos de caer en la tradicional clasificación geográfica de acuerdo al país de origen de cada autor, Imoberdorf ofrece al lector un orden de acuerdo a las interpretaciones de género, de la masculinidad y de las identidades sexuales. Pensar más allá de la nación y la lengua como los anclajes identitarios, hacer un análisis integral en lo correspondiente a la exploración de hibridismos y subjetividades y mantener esta constante en un trabajo crítico e interdisciplinar sobre cómo se constituyen los sujetos migrantes y cómo se expresan artísticamente sus experiencias funge como un posicionamiento político del autor.

Si la migración inicialmente constituye en sí una desventaja económica, legal, política y educativa para la mayoría de las personas, pertenecer o identificarse como un sujeto LGBTQ+ complejiza los procesos de adaptación en la nueva cultura al mismo tiempo que transgrede las expectativas y los códigos sociales de culturas latinoamericanas en las que por lo general los roles de género siguen siendo estáticos y expresan violencias simbólicas que o deben ser desaprendidas al llegar a Estados Unidos o condenan a estos personajes a una opresión que se mantiene en un país distinto donde estos roles sociales son redefinidos.

A los elementos de denuncia implícitos o explícitos en el corpus analizado, se suma la crítica del autor respecto a la violación o ausencia de derechos humanos en los distintos escenarios que comprende esta narrativa y que van más allá del binomio Estados Unidos-América Latina. El manejo del concepto de utopía es sumamente incisivo, sin ser desesperanzador, y en él reconoce que la búsqueda de bienestar no queda garantizada incluso cuando el desplazamiento (tortuoso en la mayoría de los casos) culmina con el encuentro de empleo y con la integración (si no inclusión) con otra(s) comunidad(es) hispanounidenses. Nuevamente el espacio deja de ser el único o el mayor elemento determinante en la construcción aspiracional de estos personajes y la asimilación de la utopía o la distopía es expresada por medio de la memoria o la posmemoria.

Las entrevistas del apéndice logran sintetizar algunos de los puntos discutidos a lo largo de la obra desde la perspectiva de autoras y autores hispanounidenses como Isabel Allende, María Herrera-Sobek,

Edmundo Paz Soldán, Francisco Lomelí, Daisy Hernández y Ellie D. Hernández, quienes dialogan con el autor sobre cuestiones que van desde la pertinencia o necesidad de la participación masculina en la erradicación del patriarcado hasta la cuestión de la definición de la identidad personal como sujetos que viven o han vivido en el exilio, quienes han sido desplazados o son descendientes de migrantes. La inquietud de Imoberdorf por la vertiginosa evolución de los cambios sociales en temas de migración y la falta de sistemas sociales, económicos y políticos que garanticen sus derechos humanos, la explotación y probable exotización de la precariedad y la violencia de la experiencia migratoria y el activismo contra la heteronorma parece implicar una invitación a la crítica y autocrítica en cuanto a la responsabilidad que desde la academia se tiene en la búsqueda de una inclusión más tangible de las identidades híbridas.

Sebastian Imoberdorf propone nuevos modelos de lectura que van más allá de la tradicional visión de la literatura chicana o de migración y, como Franco, al tomar el género como eje analítico, transgrede, diversifica y actualiza las visiones en torno a un fenómeno social que cada vez se presenta más complejo y dialoga de manera más directa e inmediata con las producciones artísticas. Si, como afirma Ellie D. Hernández en su entrevista con el autor, la diversidad presenta un desafío a la heteronormatividad (335), el presente trabajo propone nuevas formas de interpretar, apreciar y comprender visiones de mundo alternativas y formas de pertenecer desde la hibridez y elasticidad de las redefiniciones de roles de género, del desplazamiento geográfico, de la polifonía, los préstamos culturales y los juegos y mutaciones lingüísticas. Si al abrazar lo diverso se confronta la norma y el poder patriarcal, blanco y anglosajón, incluir otras propuestas de lectura representa en este caso una nueva política interpretativa frente a los cambios y las dinámicas sociales actuales que permite formas disidentes de pensar, de representar y también de ser en el mundo.